

La historia moderna se refiere á todos los reinos y países del mundo desde la destrucción de dicho imperio.

El perfecto conocimiento de la historia es de absoluta necesidad; porque instruyéndonos de lo que hicieron otros pueblos en los siglos precedentes, nos enseña lo que debemos hacer en casos semejantes. Además, como la historia es el tema común de la conversación, sería una vergüenza ignorarla.

La geografía debe necesariamente acompañar á la historia, porque no basta conocer lo que aconteció en la antigüedad, sino que se requiere al mismo tiempo saber en qué lugares se realizaron los hechos; y la geografía, como sabes, es la descripción de la tierra y nos muestra la situación de las ciudades, países y ríos.

La geografía se divide en antigua y moderna, porque hay en el día muchos países y lugares que tienen nombres muy diversos de los que tenían antiguamente; y muchas ciudades, célebres en otro tiempo, han sido completamente arruinadas, como las dos famosas ciudades de Troya en Asia, y Cartago en África de las que no ha quedado el menor vestigio.

Lee esto con atención, y no la pongas menos cuando llegare la hora de jugar. Á Dios.

ISLEWORTH, 15 de Septiembre de 1739.

MI QUERIDO HIJO.

La historia debe ir acompañada de la cronología, del mismo modo que de la geografía, porque si así no fuese, no podríamos tener de ella sino ideas muy confusas, visto que no basta saber qué cosas han sucedido, que es lo que enseña la historia, ni dónde han sucedido, cuyo oficio pertenece á la geografía, sino que debe saberse cuándo acontecieron, y este es el objeto particular de la cronología. Paso por lo tanto á darte una noción general de ella.

La cronología fija las fechas de los acontecimientos, esto es, nos instruye del tiempo en que tales y cuales cosas sucedieron, contando desde ciertos períodos de tiempo que se llaman eras ó épocas. Por ejemplo: en Europa las dos principales eras ó épocas de que nos servimos para computar son, desde la creación del mundo hasta el nacimiento de Jesucristo, que comprende cuatro mil años, y desde el nacimiento de Cristo hasta la presente, de modo que cuando se habla de una cosa que aconteció antes del

nacimiento de Jesucristo, se dice que sucedió en tal año del mundo; v. g. Roma fué fundada en el año tres mil doscientos veinte y cinco de la creación del mundo, que vienen á ser unos setecientos cincuenta y tres años antes del nacimiento de Cristo. Se dice que Carlomagno fué electo primer emperador de Alemania en el año de ochocientos, es decir, ochocientos años después del nacimiento de Cristo. Así ya ves que los dos grandes períodos, eras ó épocas del mundo, de donde datamos todos los acontecimientos, son la creación del mundo y el nacimiento de Jesucristo.

Hay en la cronología la palabra siglo, de que nos servimos para computar después del nacimiento de Jesucristo. Así, cuando uno dice que tal cosa aconteció en el siglo décimo, debe entenderse después del año novecientos y antes del año mil, posterior al nacimiento de Cristo. Cuando alguno comete un error en cronología diciendo que tal hecho se verificó varios años antes ó después de aquel en que realmente aconteció, este error se denomina anacronismo. La cronología exige memoria y atención, cosas que no dependen más que de tu voluntad, y que yo ensayaré la primera vez que nos veamos, haciéndote preguntas sobre el contenido de esta carta.

ISLEWORTH, 17 de Septiembre de 1739.

MI QUERIDO HIJO.

En mis dos últimas te expliqué el objeto y utilidad de la historia, geografía y cronología, y te hice ver la conexión que guardan entre sí. Pasemos ahora á considerar la historia particularmente en sí misma.

Las historias más antiguas están de tal modo mezcladas con fábulas, falsedades é invenciones, que merecen muy poco crédito. Todos los dioses y diosas de los paganos que citan los poetas, no fueron más que hombres y mujeres, que, ó inventaron algún arte útil, ó hicieron mucho bien en los países que habitaron, y de ello resultó que el pueblo, que los veía con gran veneración, los convirtiese en dioses después de su muerte, y en tal suposición que les dirigiese súplicas y les levantase altares. Baco, por ejemplo, dios del vino, fué simplemente el primer mortal que inventó la manera de hacer el vino, y esto agradó tanto al pueblo, que lo puso en el catálogo de los dioses, siendo muy probable que al hacer esto se hallasen ebrias aquellas gentes. Ceres, diosa

de la abundancia, que la pintura nos representa con espigas de trigo que coronan su cabeza, fué sin duda alguna buena mujer que inventó el arte de arar, sembrar y cultivar el trigo, y el pueblo, que le debía el pan, hizo de ella una diosa. Otro tanto sucede con las demás divinidades del paganismo que se encuentran en la historia profana y en la mitología.

La historia antigua auténtica, ó lo que es lo mismo verdadera, está dividida en cinco periodos ó eras notables de los cinco grandes imperios de la antigüedad. El primer imperio del mundo fué el de Asiria destruído por los medos. El imperio de los medos fué arruinado por los persas, y el imperio de los persas fué extinguido por el de macedonia bajo el dominio de Alejandro el Grande. El imperio de Alejandro el Grande sólo se conservó durante su vida, porque luego que murió, sus generales dividieron el mundo entre sí, y se batieron unos contra otros, hasta que por último el imperio romano que fué elevándose, los absorbió á todos y Roma quedó dueña del universo.

ISLEWORTH.

MI QUERIDO HIJO.

El comedimiento de que te tengo hablado en mis anteriores, es referente á tus iguales y á tus superiores; pero hay también cierto comedimiento de diferente especie debido á nuestros inferiores, y cuya falta arguye en contra de la bondad del corazón. Cierta es que no tenemos necesidad de usar cumplimientos con nuestros inferiores, ni de hablarles del honor que nos hacen; pero siempre debemos tratarlos con afabilidad y dulzura. Todos somos de la misma especie y no hay más distinción que la que nos ha cabido por suerte; de modo que tu criado ó Isabel serían tus iguales si fuesen tan ricos como tú; pero siendo pobres se ven obligados á servirte, y de consiguiente no debes aumentar su desgracia insultándolos ó maltratándolos. Si tu suerte es mejor que la suya, debes agradecerlo á Dios, pero sin despreciarlos ni envanecerte de tu fortuna. Conviene pues, tratar con dulzura y bondad á nuestros inferiores, y no hablarles con orgullo ni aspereza como si fuesen seres de distinta especie. Un hombre de buena índole, en vez de hacer sentir á las gentes su desgracia, trata de hacérselas olvidar si es posible, ó á lo menos de disminuirla.

Yo estoy persuadido de que tú obrarás siempre de esta manera, sin lo cual no me sería posible amarte tanto como te amo. Á Dios.

ISLEWORTH, 19 de Septiembre de 1739.

MI QUERIDO HIJO.

Tu última carta me ha dejado muy satisfecho, no tanto por hallarse bien escrita como por la bella promesa que contiene. Lo que ahora interesa es que la cumplas, porque el hombre no vale nada sin el cumplimiento de lo que promete (a). Me aseguras que te acordarás de las reglas que te doy y esto basta, pues aun cuando ahora no las comprendas bien, el tiempo y la reflexión te las aclararán. Por lo que toca al contenido de tu carta, se me ha puesto en la cabeza que alguien te prestó auxilio, lo cual no es extraño, porque aun no estás en edad de escribir solo; con todo, debes ensayarlo, visto que nada es más necesario que poner bien una carta, y en verdad que es la cosa más fácil del mundo: la mayor parte de los que escriben mal, es porque quieren escribir mejor de lo que pueden, y de ello resulta un estilo ceremonioso y afectado, enteramente opuesto á la buena dicción que debe ser fácil y natural. Por ejemplo: si quieres escribirme una carta, piensa únicamente en lo que me dirías si estuvieses conmigo, y en seguida vacialo simplemente en el papel como si me hablases. Supongamos que tú solo me escribes una carta valiéndote, poco más ó menos, de los siguientes términos:

MI QUERIDO PAPÁ.

Estuve esta mañana en casa de M. Maittaire, en donde traduje muy bien del inglés al latín y del latín al inglés, tanto, que al fin de mi ejercicio puso *Optime*. Conjugué también un verbo griego bastante bien. En seguida corrí á casa como un diablillo, y me puse á jugar hasta la hora de comer; entonces sí que no fué cosa

(a)

Mantened vuestra palabra
Siempre inviolablemente,
Pero no la deis jamás
Inconsideradamente.

(Máximas de la Sabiduría.) Tr.

de juguete, sino muy seria, porque comí como un buitres, lo cual servirá á Vd. para conocer que disfruto de buena salud. Á Dios.

¡ Bravo! esta es una carta bien escrita, y sin embargo muy fácil, por lo mismo que es natural. Trata pues de escribirme tú mismo, sin que te dé mucho cuidado que la letra sea buena ni los renglones derechos, y de este modo trabajarás menos y te acostumbrarás poco á poco á escribir perfectamente sin fatigar tu espíritu. Á Dios.

ISLEWORTH, *Jueves.*

Como debo ir á la ciudad el sábado próximo, quisiera que vieneses á casa el domingo por la mañana á las diez; puedes decir á M. Maittaire que si no le es molesto, tendría mucho gusto de verle al mismo tiempo, cuya incomodidad le habría yo evitado, si hubiese sabido dónde poder hallarlo en la ciudad. No dudo que me dará buenas noticias tuyas, porque estoy en la inteligencia de que sientes ya las ventajas, el placer y la necesidad de aprender bien las cosas. También me imagino que tienes deseos de sobresalir en todo, y por consiguiente que te aplicas. Debo decirte que se habla ya de ti como de un discípulo muy adelantado para tu edad, de suerte que tu bochorno sería mayor, si no correspondieses á las esperanzas que se han concebido de ti. Á Dios.

Lunes.

MI QUERIDO HIJO.

Mucho gusto me dió ayer oír decir á M. Maittaire delante de ti, que comenzabas á reflexionar sobre tus lecciones y á escucharlas con mayor cuidado. Si continúas de esta manera, te resultarán dos ventajas; primera, tu propio adelanto; segunda, mi cariño, con el que sólo debes contar cuando M. Maittaire me diga que lo mereces. No es posible hacer nada bueno sin aplicación é industria, cosas que con fiadamente espero hallar en ti, no poniendo la menor duda que dentro de poco tiempo se te llamará Felipe el industrial. La mayor parte de los hombres grandes de la antigüedad tenían algún epíteto que se repetía con su nombre, para designar el mérito sobresaliente que los distinguía ¿por qué no tratarías tú de ganar alguna denominación honrosa? El talento

y la viveza son muy apreciables, pero no bastan por sí solos; es necesario agregarles el cuidado y la aplicación y de este modo te conducirán lejos:

Accipite ergo animis, atque hæc figite dicta.

Á Dios.

Ayer hablábamos de la América, que como te dije fué descubierta por un genovés llamado Cristóbal Colón, bajo los auspicios de Fernando é Isabel, reyes de España en 1492, pero se me pasó decirte que tomó el nombre de América de un tal Américo Vespucció, nativo de Florencia, que descubrió la América meridional en 1497. Los españoles comenzaron sus conquistas en el nuevo mundo por las islas de Santo Domingo y de Cuba, y poco después Hernando Cortés, á la cabeza de un corto ejército, desembarcó en el continente, se apoderó de Méjico y derrotó al emperador indígena Montezuma. Este suceso animó á otras naciones para emprender conquistas en los países nuevamente descubiertos, y los ingleses se apoderaron después de Nueva York, Nueva Inglaterra, Jamaica (a), las Barbadas, la Carolina, la Pensilvania, Maryland, y de varias islas, á sotavento. Los portugueses tomaron posesión del Brasil; los holandeses de Curazao y Surinam y los franceses de la Martinica y de la Luisiana.

Lunes.

Te hablé hace poco, pero muy de paso, de la cronología, y como juzgo muy importante que sepas algo de esta ciencia, me extenderé ahora un poco más sobre lo que ya dije, con ánimo de aclarar tus ideas.

La cronología es el arte de medir y distinguir el tiempo, ó por mejor decir, es la ciencia de las épocas que, como ya sabes, son unos períodos particulares y notables del tiempo. Es costumbre decir que la geografía y la cronología son los dos ojos de la historia, porque ésta sin aquélla no es clara ni puede ser bien comprendida. La historia relata los hechos, la cronología nos indica en qué tiempo pasaron y la geografía en qué lugar ó país aconte-

(a) Jamaica perteneció primitivamente á los españoles, y los ingleses se apoderaron de ella en 1634, bajo el protectorado de Cromwel. Tr.

cieron. Los griegos medían su tiempo por olimpiadas que era un espacio de cuatro años. Este sistema de cómputo tiene su origen de los juegos olímpicos, que se celebraban al principio de cada lustro ó período de cinco años, cerca de Olimpia, ciudad de Grecia. Los griegos para expresarse decían que tal cosa sucedió en tal año de tal olimpiada, v. g.: Alejandro el Grande murió el primer año de la olimpiada 114. La primera olimpiada comenzó 774 años antes de la venida de Jesucristo; de consiguiente, el Salvador nació en el primer año de la olimpiada 175.

Los romanos principiaron á computar su tiempo desde la fundación de Roma, y se expresaban de esta manera: *ab U. C.* que quiere decir *ab Urbe Condita*. Los reyes pues, fueron expulsados y el gobierno consular establecido el año 244 *ab U. C.*, esto es, de la fundación de Roma.

En el día la Europa computa desde la grande época del nacimiento de Jesucristo, de modo que cuando alguno pregunta en qué año sucedió tal ó cual cosa, quiere saber en qué año después del nacimiento de Cristo.

Pongamos un ejemplo: Carlomagno fué electo emperador de Occidente, ochocientos años después del nacimiento de Cristo; pero si hablásemos de algún acontecimiento acaecido antes de aquel tiempo, diríamos que se verificó tantos años antes de la venida de Jesucristo; v. g.: decimos que Roma fué construída 750 años antes de Cristo.

Los turcos datan desde su hégira, que fué el año en que Mahoma, su falso profeta, huyó de la Meca; y así como nosotros decimos que tal cosa se verificó en tal año de Cristo, ellos dicen que tal otra sucedió en tal año de la hégira.

Hay pues en la cronología dos grandes períodos que sirven á las naciones de Europa para datar los acontecimientos, á saber: la creación del mundo y el nacimiento de Jesucristo.

Los sucesos que acontecieron antes del nacimiento de Jesucristo, se datan desde la creación del mundo, y los que se verificaron después de la venida del Redentor, se cuentan desde esta época, v. g.:

	A.M.
El diluvio aconteció el año del mundo.....	1656
La fundación de Babilonia por Semíramis en.....	1800
El nacimiento de Moisés en.....	2400
La toma de Troya por los griegos en.....	2800
La fundación de Roma por Rómulo en.....	3225

	A.M.
La conquista de Persia por Alejandro el Grande en.....	3674
El nacimiento de Jesucristo en.....	4000

La significación de A.M. en el encabezamiento de estas fechas es *Anno Mundi*, en el año del mundo.

Todos los cristianos datan desde el nacimiento de Cristo, los acontecimientos que han ocurrido después de aquel tiempo, y esto es lo que llamamos *era cristiana*. Unas veces decimos que tal cosa sucedió en tal año de Cristo y otras en tal centuria ó siglo, v. gr.:

Mahoma, el falso profeta de los turcos, que estableció la religión mahometana y escribió el alcorán, murió en el siglo VII, es decir, en el año de Cristo..... 652

Carlomagno fué coronado emperador en el último año del siglo VIII es decir, en el año..... 800

Aquí termina el imperio romano.

Guillermo el conquistador fué coronado rey de Inglaterra en el siglo XI el año..... 1066

La reforma, esto es, la religión protestante fué promovida por Martín Lutero en el siglo XVI el año..... 1530

La pólvora fué inventada por un fraile alemán llamado Bertoldo (a) en el siglo XIV el año..... 1380

La imprenta fué inventada en Haarlem, ciudad de Holanda, ó en Strasburgo ó en Maguncia en Alemania, en el siglo XV hacia el año (b)..... 1440

(a) Berthold Schwart, cordelier allemand et originaire de Fribourg. Assez bon chimiste pour son temps; il fit, étant en prison, une composition de salpêtre, de soufre et de charbon. Il couvrit d'une pierre le mortier qui la contenait; mais ayant imprudemment battu le briquet, une étincelle y tomba; le feu prit, la pierre sauta; quelques-uns ajoutent: et le moine avec. (EPHÉMÉRIDES.) Tr.

(b) Entre los años de 1420 y 1450, vivía en Haarlem, ciudad importante de Holanda, un sujeto llamado Laurencio Jansen, conocido más bien bajo el nombre de Coster, el cual acostumbraba divertirse tallando en madera toda clase de figuras. Paseando un día en el bosque de Haarlem, hubo á las manos una rama de pino, y pasó el rato grabando en ella algunas figuras; envolvió después su pequeña obra en un papel, se sentó y quedóse dormido. Durante su sueño, la humedad del aire, ó

BATH, 8 de Octubre de 1739.

Muy contento me tienen todas tus cartas, principalmente la que pusiste solo, porque es muy natural y por consiguiente muy buena. Tu traducción inglesa es igualmente exacta, y por lo que hace á la latina no es posible esperarla mejor, visto el poco tiempo que llevas de aprender esta lengua. En fin, hasta ahora todo va bien, y lo esencial es que continúes bajo el mismo pie. Debo sobre todo congratularte por el *Optime* que M. Maittaire escribió al fin de tus últimas composiciones; este es un elogio de lo más lisonjero, y estoy persuadido de que experimentas más placer con esta sola palabra, que el que disfrutarías jugando dos horas consecutivas. En efecto: ¡cuán grato no es el cumplimiento de los deberes en todas materias! Nada es más satisfactorio que una buena conciencia, porque es lo único que puede hacernos dichosos y procurarnos la tranquilidad. Á propósito ¿sabes lo que quiere decir conciencia? Es lo que siente uno interiormente cuando hace ó dice alguna cosa v. g. : si yo hubiese dañado á alguno, ó hubiese dicho una mentira, aunque no fuese descubierto, siempre me sentiría culpable; la conciencia me remordería y sería yo desgraciado (a). Sin duda que has leído

algunas gotas de lluvia, mojaron el papel, y al despertar notó que habían quedado estampadas en él las florecillas que había marcado en la madera. Ocurrióle la feliz idea de trazar algunas letras, y habiendo aplicado el papel sobre ellas, vió que quedaban impresas de un modo legible. Después de este ensayo trazó en tablas de madera algunas figuras, al pie de las cuales escribió una corta sentencia, y mediante una tinta roja imprimió su obra en el papel. Á poco imaginó hacer las letras separadas y perfeccionó su invención. Después quiso hacer las letras sobre plomo ó estaño; mas hallando que esto era muy penoso, ideó fundir estos metales y vaciarlos en moldes de aquellas letras, por cuyo medio llegó á imprimir un librito titulado: *Speculum humanae salvationis*: Espejo de la Salvación. Así se descubrió y llegó á servir el precioso arte de la imprenta.

(COURTIN.) Tr.

(a) La conciencia dice Burgos, es un registro de nuestras obras; un testigo incorruptible de nuestra conducta; un tribunal secreto establecido en el fondo de nuestro corazón y contra el cual

Ninguno encuentra asilo,
Porque habla al corazón, sin que haya cosa
Que sofoque su grito justiciero,
Siendo á un tiempo de todas nuestras obras

en las Metamorfosis de Ovidio, la fábula de Prometeo que robó el fuego del cielo para formar al hombre. Júpiter lo castigó encadenándolo en el monte Cáucaso, y enviando un buitre que perpetuamente le roe las entrañas. Esta fábula es una alegoría ingeniosa, que demuestra los tormentos permanentes de una mala conciencia: Prometeo había perpetrado un robo, y el buitre que sin cesar le roe las entrañas, representa su conciencia recordándole perennemente su crimen (a). Esto es lo que se llama alegoría, y se emplea para representar una cosa por medio de otra, lo cual es muy usado en la poesía.

Traduce esta carta en inglés:

QUERIDO PAPÁ.

Es cierto que Vd. me prodiga alabanzas, pero también lo es que me las hace pagar, porque para merecerlas me obliga á trabajar como un presidiario. No importa, la gloria, como decía Alejandro el Grande, nunca es cara, y de esta opinión es también

FELIPE EL PEQUEÑO.

BATH, 17 de Octubre de 1739.

MI QUERIDO HIJO.

Creo en verdad, que tú eres el primer niño á quien sin haber cumplido ocho años, se haya hablado de figuras de retórica como

Sabia ley directora,
Acusador, testigo, y juez severo.

Estos mismos pensamientos encierra la siguiente poesía francesa, expresados con más gracia y laconismo. No sabemos á cuál de ambos autores pertenece la originalidad:

La conscience parle, écoutons bien sa voix;
Le crime à l'étouffer met un vain subterfuge,
Et de nos actions elle est tout à la fois
La loi, l'accusateur, le témoin et le juge.

(a)

Del reo nel core
Desti un ardore,
Che il sen gli lacera
La notte, e il di.

(METASTASIO.) Tr.

lo hice en mi anterior (a); pero mi opinión es que no hay edad temprana para comenzar á ejercitar el pensamiento, y que el arte que enseña á persuadir las almas y á conmover los corazones, merece ser atendido con anticipación.

Bien debes conocer que un hombre que habla y escribe con gracia y elegancia, que se vale de palabras selectas, y que adorna y hermosea el asunto sobre que escribe ó habla, es más apto para persuadir, y llenará mejor su objeto, que otro que se explique confusamente, que hable mal su lengua, que use expresiones bajas y vulgares, y que carezca de gracia y elegancia en cuanto dice. Ahora bien, la retórica es el arte que enseña á hablar con perfección; y aunque no es mi ánimo que lo aprendas ahora á fondo, quiero no obstante, darte algunas ideas convenientes á tu edad.

Lo primero que debes atender es á hablar tu propio idioma con la mayor pureza, arréglándote á la gramática, porque no es permitido quebrantar las reglas que ésta prescribe, ni usar de locuciones viciosas. Pero no basta hablar sin faltas en el lenguaje, se requiere igualmente hablar bien; y la mejor manera de conseguirlo es leer con atención los autores clásicos, y reparar en el modo con que se expresan las personas de distinción y los hombres ilustrados; porque la gente baja, los lacayos y demás sirvientes se explican muy mal, y usan términos bajos y vulgares que nunca debe emplear un hombre bien educado. Si se trata del número, mezclan el singular con el plural; si del género, confunden el masculino con el femenino; y si de los tiempos, toman á menudo uno por otro. Para evitar tales faltas es preciso leer con atención, observar el estilo y las expresiones de los autores de nota, y no dejar pasar una sola palabra que no se entienda, sin indagar su exacto significado. Por ejemplo: cuando leas las *Metamorfosis* de Ovidio con M. Maittaire, pregúntale el sentido de todas las palabras que no conozcas, é infórmate si pueden emplearse en la prosa ó en el verso. Del mismo modo, cuando leas francés con M. Pelnote, pregúntale el significado de todas las palabras que te sean desconocidas, y suplicale que te ponga ejemplos de la manera con que deben usarse; todo esto no requiere más que una poca de atención, y la utilidad que resulta es grandísima. Se dice que el poeta nace y el orador se hace.

(a) Carta que no se ha encontrado.

Nascitur poeta, fit orator: es decir, que para ser poeta se requiere haber nacido con cierto grado de fuerza y vivacidad de espíritu, pero que la atención, la lectura y el trabajo bastan para formar un orador. Á Dios.

BATH, 26 de Octubre de 1739.

MI QUERIDO HIJO.

Aunque la poesía difiere bastante de la oratoria en muchos puntos, emplea sin embargo las mismas figuras de retórica y abunda en las mismas metáforas, comparaciones y alegorías; de modo que puedes aprender indiferentemente en la prosa, ó en el verso, la pureza del lenguaje y los adornos de la elocuencia. La dicción ó el lenguaje poético es más sublime que el de la prosa, y usa libertades que en ésta no son permitidas y que se llaman licencias poéticas. Observarás fácilmente la diferencia entre el verso y la prosa, si lees entrambos con atención; en el primero rara vez se dicen las cosas llana y sencillamente como en la segunda, sino que se describen y hermocean. Por ejemplo: lo que el sereno te explica á menudo en dos palabras: *mañana nublada* (*a cloudy morning*) se expresa en verso de la manera siguiente en la tragedia de Catón:

*The dawn is overcast, the morning lours,
And heavily in clouds brings on the day (a).*

Esta es una dicción poética que no convendría á la prosa, aunque en ésta puede usarse cada palabra separadamente. Voy á copiarte unos versos muy preciosos de M. Waller, por ser sumamente poéticos y estar llenos de imágenes. Los compuso aludiendo á una dama que tañía el laúd.

*Such moving sounds, from such a careless touch!
So little she's concern'd, and we so much!
The trembling strings about her fingers crowd,
And tell their joy, for every kiss, aloud.*

(a) La aurora aparece sombría, y la mañana, oculta en densas nubes esparce lentamente la luz.

*Small force there needs to make them tremble so :
Touch'd by that hand, who would not tremble too?
Here Love takes stand, and while she charms the ear,
Empties his quiver on the list'ning deer.
Music so softens and disarms the mind,
That not one arrow can resistance find.
Thus the fair tyrant celebrates the prize,
And acts herself the triumph of her eyes.
So Neron once, with harp in hand, survey'd
His flaming Rome : and, as it burnt, he play'd (a).*

Observa todas las bellezas poéticas de estos versos. El poeta supone que los sonidos de las cuerdas, cuando ella las toca, son expresiones de su alegría al besar sus dedos. Sigue el autor comparando la vibración de las cuerdas, al temor y gozo de un amante al sentir el contacto de la persona amada. Después representa al amor al lado de la dama, disparando saetas á los corazones de los oyentes, mientras la música los conmueve y desarma. Finalmente, termina con la hermosa comparación de Nerón, emperador romano muy cruel, que habiendo hecho incendiar á Roma se puso á tocar el arpa mientras las llamas consumían la ciudad. Es

(a) Aires tan dulces su nevada mano
El descuido afectando producía,
Y ella tan sólo se mostraba exenta
Del hechizo que á todos absorbía.
En torno de sus dedos se agolpaban
Convulsivas las cuerdas, y altamente
Á cada ósculo alegres resonaban.
No de la fuerza su temblor nacía :
 Bajo manos tan bellas
; Quién no temblara, cual temblaban ellas !
Salta amor á su lado : y de repente
Mientras ella deleita los oídos
Nos sentimos por él todos heridos.
; Cómo ya resistir, si nos había
Desarmado tan dulce melodía !
De esta manera la tirana hermosa
En medio de sus víctimas gozosa
De sus ojos el triunfo celebraba.
 Así Nerón un día
Las llamas en que Roma se abrasaba,
Al son del arpa deleitado vía.

La traducción de estos versos es hecha por un poeta de la República Argentina. Tr.

bello este símil porque así como los poetas representan al amor abrasándose en llamas, de la misma manera aquella hermosa, mientras los otros ardían de amor por ella, tocaba, como lo hizo Nerón, cuando veía consumir la ciudad que él mismo había incendiado.

BATH, 29 de Octubre de 1739.

MI QUERIDO HIJO.

Si es posible ser modesto con exceso te aseguro que tú lo eres, y que mereces más de lo que me pides. Un bastón con puño de ámbar y un par de hebillas son muy poca cosa para recompensar tus merecimientos, y siempre será necesario que agregue yo algo más. La modestia acompaña por lo regular al verdadero mérito, y es cualidad muy recomendable, porque previene y cautiva las voluntades en nuestro favor más que ninguna otra; como por otra parte nada es más ofensivo y repugnante que la presunción y la impudencia. Un hombre que se prodiga alabanzas continuamente y que trata de hacerse valer con la relación de sus proezas, es detestado de todo el mundo; á la vez que se aprecia debidamente, al que encubre su mérito, ensalza el de los demás y habla poco y con modestia de sí mismo.

Grande es sin embargo, la diferencia que existe entre la modestia y la vergüenza mal entendida; porque si la primera es muy laudable, la segunda es de lo más ridícula. No debe uno ser simple ni tampoco descarado; mas es menester saber presentarse, hablar á las gentes sin encogimiento y responderles sin rubor ni embarazo. Los ingleses por lo regular carecen de aquellos modales fáciles, mas al mismo tiempo urbanos, que son tan naturales á los franceses. Observa pues, é imita la manera con que éstos se acercan y hablan á las gentes. Un hombre de baja esfera ó un campesino, se avergüenza al presentarse en sociedad, se mira de lo más embarazado, no sabe qué hacer con sus manos, pierde el tino cuando se le habla, responde con dificultad y casi tartamudeando; á la vez que un caballero, acostumbrado al trato de gentes, se presenta con gracia y entereza; habla, aunque sea con personas que no conoce, sin cortarse en manera alguna y se conduce en todo con naturalidad y sin encogimiento. Esto es lo que se llama tener trato de gentes y buena educación, circunstancias de la mayor utilidad en el curso de la vida. No pocas ve-